



CARTAS 190

Estamos en pleno cambio de Iniciación en lo Real, ni más ni menos. Nos estamos iniciando en la Realidad, estamos paso a paso, comprendiendo qué podemos incluir en la Realidad y qué tenemos que excluir de ella. Estamos ensayando, de acuerdo a nuestro momento histórico, qué nos sirve y qué es lo que no encaja todavía en este momento. No se trata de adelantarse, sino de vivir lo justo, a reserva de que mantengamos en reserva lo que corresponde para tiempo más adelante y también para no repetir lo que ya es obsoleto. Debemos estar muy despiertos y ser sensibles a lo que podemos vivir plenamente a reserva de que no es lo único. Hay mucho más a cada momento.

Naturalmente hay reservas para repetir lo que salió bien, a favor de tal o cual conjunto de Seres Humanos y reservas también para ir de prisa con lo que ya conocemos y podemos conocer mejor. Esto está incluido en el diario vivir, en todos los ámbitos, cada quien trae una tendencia particularmente desarrollada y quiere imponerla, sea para bien o para mal. No es fácil tener en armonía a todos. Esa es una de las partes importantes de la Iniciación hacer que todos avancen y ser convincentes con el ejemplo que damos a los demás. También existen los que no aportan nada y critican todo lo que no les favorece.

Ante este panorama se necesita tener sentido de lo universal para lanzarse a una empresa como la nuestra, o aprovecharse de lo que nos favorezca, a sabiendas de que tarde o temprano la Vida nos pasará la cuenta y tendremos que volver a comenzar con los intereses cargados en contra. O sea, que de algún modo, comprendemos lo que es válido y lo que no es, independientemente que de momento nos favorezca. Esto no es misticismo a flor de piel, sino en todo caso es misticismo hondamente arraigado en la convicción de que todos vamos hacia una superación que nos trasciende y a la cual tenemos que atender tarde o temprano, por la sencilla razón que hay unidad en la diversidad.

Históricamente es comprensible que no todos somos iguales y que cada cual cumple una función por insignificante que parezca. Los sistemas políticos, socialistas, capitalistas o absolutistas, de fondo, están errados y no estamos comenzando a vivir. No podemos tomarlos como modelos en la Iniciación Real, que por cierto, no tiene aspiraciones políticas, sino que se inclina por el Servicio Impersonal, lo cual se considera como un síntoma de debilidad política por lo menos o una crasa imposibilidad por los que tienen un panorama más am-

plio, pues todos, Iniciados o no, tenemos un motivo de interés, por lo menos religioso de ayudarle a Dios.

Sin embargo, hay que decir que a los Iniciados Reales no les interesa beneficiarse enmendándole la plana a Dios, ni a nadie, fuera de lo que es común a todos. Trabajar para ganarse la vida y cumplir con ella hasta donde se considera adecuado con la esposa, los hijos y las obligaciones naturales y sólo después de esto se considera lícito emprender la búsqueda de la Iniciación, para cargarse de mucho más trabajo, sin derecho a nada.

Por eso no es fácil encontrar a alguien que lo represente a uno y lo guíe con su ejemplo para saber cómo y cuándo se debe de entregar a cada quien, en su momento, para convertirse en ejemplo viviente, como Maestro, e indicar a quien los favorece con las disciplinas y los grados necesarios para cumplirlos imparcialmente.

Para un Iniciado la Realidad es la antesala de lo Sagrado y no puede llegar a lo Sagrado si no pasa por lo Real y lo Real es lo que se vive y cuando se descubre algo que pasa a integrarse a la Realidad, resulta que deja de ser Sagrado. Lo Sagrado por lo tanto, es solamente lo Sagrado que se desconoce, por lo menos en esta Octava de Manifestación que es una de las siete en que dividimos el Universo.

Un Iniciado, por lo tanto, nunca está terminado. Por elevado que nos parezca, siempre es menor para los que avancen delante de él, pero su presencia es inspiradora, a menos que se tengan intenciones contrarias.

Esto da lugar a los Linajes, a la aparición de Líneas, según el Maestro que las inspira. Por ejemplo, por encima de la Gran Fraternidad que nos comprende a todos, hay varios Linajes en la Suprema Orden del Acuario, precisamente la encargada de inspirar a la Fraternidad Universal. Puede ser de un solo Maestro, que debido a su riqueza conceptual inspire diferentes cosas a sus Discípulos y que cada uno de ellos explore algunos de sus conceptos y los ponga en práctica, formando su propio Linaje. Puede ser que no comprenda la totalidad de la enseñanza del Maestro, el Maestro de Maestros o que le dé un giro diferente a su enseñanza, en todo caso formará diferentes linajes, que finalmente sumarán sus descubrimientos, una vez cumplida su misión. Este es el caso del Doctor Serge Raynaud de la Ferriere cuyos discípulos y los discípulos de sus discípulos, han fomentado diferentes corrientes que no obstante, algo conservan de su fuente original.

El llamado Hermano Mayor, por ser su primer Discípulo, pretendió guardar las enseñanzas originales y las entregó a sus discípulos formando un Linaje. Esto dio lugar a que uno de ellos les diera un valor muy diferente que todos los demás, reivindicando chamanismo arcaico, sin renunciar a seguir la Línea del Hermano Mayor.

Los demás siguieron en lo posible las enseñanzas del Hermano Mayor y las de su Maestro y van avanzando hacia una posible culminación en enseñanzas que se desprenden de ellas. Finalmente se verá quien se ajustó a lo verdadero y será la perspectiva histórica la que marque las posibilidades de unos y otros. Lo que sí puede verse desde ahora es que el pensamiento del Maestro Serge Raynaud de la Ferriere da para todos.

SAT ARHAT JOSÉ MARCELLI

8 DE FEBRERO DE 2009 WWW.REDGFU.NET/JMN